

#16

MARZO 2026

\$ 68.00 mx

JULIA
REVISTA

IA LA ARQUITECTA
DEL CAÓS_
Y LA
CIBERSEGURIDAD_

EL REBOZO_
LUJO TEXTIL MEXICANO
EN 2026_

AGENTES IA

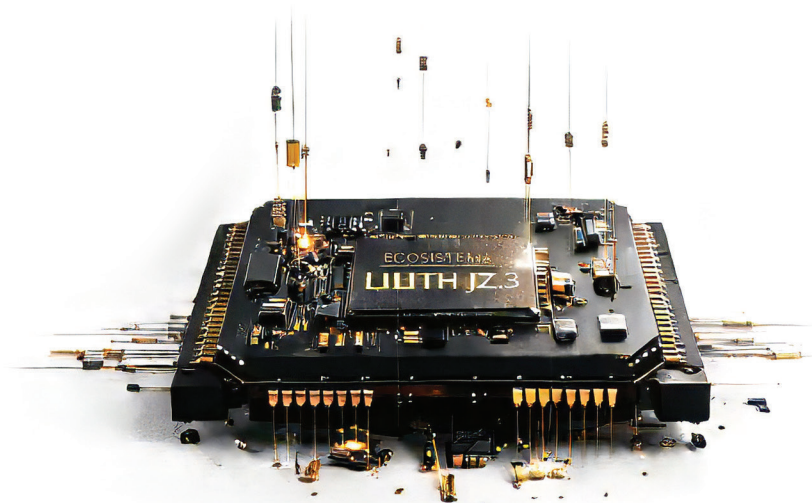
LLEGAN A MÉXICO

COMO NUEVA FUERZA
LABORAL



AGENCIA IA

LA IA NO TRABAJA SOLA,
LA IA **POTENCIALIZA** EL CONOCIMIENTO.



jzarza 4.0
DIGITAL

www.jzarzadigital.com

MARZO: CUANDO EL PAÍS APRIETA EL PASO

Marzo no inaugura el calendario: inaugura la exigencia. Enero proyecta. Febrero acomoda. Marzo mide..

En 2026 el discurso tecnológico dejó de ser suficiente. Hoy el eje está en decisiones estratégicas con impacto real. La inteligencia artificial dejó de ser tendencia: ahora define quién sobrevive y quién queda fuera. Las pymes que siguen operando como antes sienten presión; las que adoptaron automatización y análisis predictivo comienzan a liderar.

Implementar IA no es modernidad automática. Es responsabilidad y estructura.

En Revista Julia hemos pasado del entusiasmo por herramientas generativas a un análisis serio sobre ciberseguridad, datos y eficiencia real. Ya no celebramos lo espectacular; evaluamos lo funcional.

Las marcas que crecerán no serán las más grandes, sino las más inteligentes. Creatividad sin estrategia es ruido. Estrategia sin ejecución es ficción.

Marzo no es transición.
Es definición. •

Respira.
David Zarza

Director General | Revista Julia

CONTENIDO

VOCES



IA QUE PREDICE
TU COLAPSO



PYMES



12

EL TRIAJE EMPRESARIAL:

Como no desperdiciar
dinero en la IA.

14

IA: LA ARQUITECTURA DEL CAOS

Y el futuro de la
Ciberseguridad.

18
LA CULPA EN
 en tiempos de código.

20
ENSAYAR VIDAS
 antes de vivirlas.

22
QUIÉN TIENE
DERECHO
 a definir lo humano.

24
VALOR REAL
 en el mercado
 humano.

26
EN FIN DE LA INTUICIÓN
 decidir sin sentir.

28
IA QUE EDITA TU
PERSONALIDAD
 para ser más exitoso.

30
EL NUEVO PECADO:
 No usar IA en el trabajo

32
IA QUE SIMULA DECISIONES
 que no te atreves a tomar.

34
CUANDO LA IA DEFINE
 qué es humano en el siglo
 veintiuno.

ESTILO

36
CUANDO LA CIENCIA SE VUELVE
 rutina de belleza
 real.

38
LUJO DISCRETO:
 La nueva elegancia
 mexicana.

40
MAZAMITLA:
 El privilegio de
 desaparecer.

42
EL REBOZO:
 Lujo textil mexicano
 en 2026.

CONECTA

44
LA BANDA QUE REDEFINE
 el 2026 en México.

ARTE

46
JULIO
 y los ángeles de
 alambre.

48
LA NEGRA JAMÁS DEJO
 de respirar.



JZARZA DIGITAL

DAVID ZARZA
 publicidad@zarzadigital.com
 DIRECTOR GENERAL

PAOLA RODRÍGUEZ V.
 DIRECTOR CREATIVO

DAVID RODRÍGUEZ V.
 DIRECTOR DIGITAL

LAURA BARRÓN ZARZA
 DIRECTOR IA

REVISTA JULIA

Daniel Rodríguez B. Director Editorial	Daniel Vargas. Colaborador
Mayte Caracas Colaborador	Edgar Cleto Colaborador
JZarza Digital Diseño Editorial	David Zarza Diseño Portada

DIGITAL

Violeta Smith Contenido para redes	Hector Soria Contenido para redes
Nat Romero Contenido para redes	Esperanza Vargas Contenido para redes

REVISTA JULIA @ Número 16 Marzo 2026.
 Es una publicación mensual de EDITORIAL ZARZA®.
 Editada y publicada por: Grupo ZMedia®:
 www.revistajulia.com, Editor Responsable:

Daniel Rodríguez Barrón.
 Esta edición se terminó de imprimir
 en Marzo de 2026.

La impresión y encuadernación se realizó en
 Coltomex, S.A. de C.V. Poniente 134, No. 470,
 Nueva Industrial Vallejo, C.P. 07700, Gustavo A.
 Madero, CDMX. Tiraje impreso 10,000 ejemplares.
 Los artículos firmados son responsabilidad de sus
 autores y no reflejan necesariamente el punto de
 vista del editor de la publicación o de Grupo
 Editorial®. Queda estrictamente prohibida la
 reproducción total o parcial de los contenidos e
 imágenes de la publicación sin previa autorización
 de Grupo ZMedia®. Investiga sobre la seriedad de
 sus anunciantes, pero no se responsabiliza con las
 ofertas relacionadas por los mismos.

IA QUE PREDICE TU COLAPSO

Julia Zarza

6

“ Una crónica de cómo agentes de IA pasan de ser chatbots a operadores con permisos, conectores y métricas reales hoy.

Primero aprendimos a pedirle un correo al modelo, luego una tabla y después una traducción urgente. **Lo que cambió en 2026 es que la IA dejó de limitarse a responder para empezar a ejecutar:** los agentes de IA no son chatbots amables, sino sistemas que combinan un modelo con herramientas para razonar, elegir un siguiente paso, actuar y revisar si debe repetir el ciclo.

Por eso, los equipos técnicos hablan de **orquestación** en lugar de "preguntas y respuestas": el agente se convierte en un operador digital que vive dentro del flujo de trabajo. En la práctica, el agente mira una tarea como "prepara el reporte mensual con datos del CRM, cruza cifras de ventas y genera un memo de 2 cuartillas" y decide si conviene explorar información, conectarse a archivos, llamar a una API o ejecutar un script.

Si se equivoca al pasarle argumentos a una función, tiene oportunidad de corregirse. Y cuando acierta, lo que produce no es una ocurrencia: es un **deliverable** que puede alimentar a un equipo entero, desde ingeniería hasta finanzas. Ese salto está pasando porque existe un método para que el modelo "pida" herramientas.

En la documentación moderna, esto se explica como tool calling: el agente no inventa accesos; toma un catálogo de funciones que la empresa le autoriza y genera llamadas en un formato que tu código entiende. Del lado del desarrollador, el cambio cultural es clave: no se trata de crearle al modelo, sino de darle límites, contabilidad

de acciones y un registro de qué abrió, qué escribió y qué intentó. El boom reciente tiene otra explicación: **los agentes se conectaron a las suites que la gente usa de verdad.**

Ya hay evidencia de conectores hacia Drive, correo y herramientas de productividad. Para México esto es un parteaguas, porque la adopción no depende de una disrupción heroica, sino de algo más simple: si un agente puede rellenar tickets de soporte, preparar contratos están-

dar o leer recibos de nómina, la pregunta cambia de **“¿lo usamos?” a “¿cuánta autonomía le damos?”**. Ahí entra la frontera de Voces: el trabajo cotidiano.

La promesa del agente es acabar con lo que tantas personas describen como **“cansancio administrativo”**: buscar información en carpetas de un colega, copiar datos entre formatos, inventar formatos cada semana. Pero no hay magia. Cuando el agente tiene permisos para mover archivos, el riesgo es real:

borrados por instrucciones ambiguas, filtraciones por errores de contexto o ataques de prompt injection.

La seguridad de agentes deja de ser un tema técnico y se vuelve organización: estándares de permisos, revisión humana por umbrales y auditoría que cualquier auditoría de cumplimiento, pública o privada, pueda seguir.

El otro gran tema es la confiabilidad. En 2026 la industria empezó a mirar **benchmarks** específicos



“ Confiabilidad y seguridad: prompt injection, permisos y auditoría obligatoria antes de dejar al agente trabajar solo.

8

para agentes, porque “funciona a veces” no sirve en producción.

Lo más interesante es la humildad de la evidencia: al comparar desempeño de agentes frente a personas en tareas complejas, la brecha sigue grande, pero se reduce cuando el sistema tiene mejor orquestación, límites claros y mecanismos para recuperarse de errores. La consecuencia práctica para una empresa mexicana es simple: no basta implementar un agente, hay que medirlo. Algo fascinante es dónde los agentes han ganado

más terreno: en ingeniería. Cuando un agente tiene permiso para tocar código, levantar pruebas y automatizar tareas repetitivas, el valor es casi inmediato.

La pregunta no es si reemplaza a programadores, sino cómo vuelve al equipo más estratégico: menos “pon este dato aquí”, más “por qué falló este proceso”. Para Voces, esto importa porque define la calidad de vida laboral: el agente no compite con la creatividad; compite con el trabajo de reglas. En México hay otra variable: lo informal junto a lo formal.

Si un agente toca facturación, nómina o atención al cliente, no puede improvisar; hay que blindar datos y limitar permisos. Conviene verlo como empleado: onboarding, mínimo necesario y objetivos. **Donde hay multitarea extrema, el agente puede redistribuir tiempo sin perder control. Lo que no se audita se convierte en costo.** Y eso se paga en reputación. aquí!! ¿Qué viene en los próximos meses? Orquestación más madura, ejecución en paralelo y, sobre todo, ri-



16 REVISTAS... 16,000 VECES GRACIAS.

JULIA
REVISTA



issuu    
Síguenos: @revistajulia



“ Lo que viene: workflows con checkpointing, redes de agentes y el futuro donde mandar será auditar, admirar modelos hoy.

gor. Los grandes actores ya hablan de **workflows** con **checkpointing** y de control de flujo por condiciones. Al mismo tiempo, surge una idea peligrosa y emocionante: redes de agentes que comparten recursos y coordinan proyectos largos. Si eso aterriza en México sin gobernanza, sería un caos; si aterriza con ética, puede convertirse en un nuevo tejido productivo donde el valor está en el criterio humano, no en la repetición. Por eso el futuro cercano no se decide en San Francisco: se decide en políticas inter-

nas mexicanas, en PYMES que definen roles, en despachos legales que fijan “hasta aquí”, en escuelas que enseñan cómo auditar agentes. **Un agente bien diseñado puede democratizar la productividad: abrir espacio para cuidar, pensar y crear.**

Pero uno mal diseñado puede normalizar el error a una escala nueva. La diferencia está en el estándar: límites, trazabilidad, pruebas y ética desde el diseño. Esta historia no

es ciencia ficción ni un truco de marketing. Es la evolución de un sistema que, a fuerza de herramientas, se volvió actor. **Y en México, lo más radical no será el agente más listo, sino el que obedezca mejor.** Porque la tecnología avanzada no siempre se nota: a veces se mide en silencio, en la oficina, cuando nadie extraña un archivo perdido, un dato mal capturado o una tarea sin responsable. Ese silencio, cuando está bien hecho, es progreso. •

www.lafiestaalta.com

LAS TORTAS MÁS RICAS

DE TODO CALIFORNIA



- FOLSOM, CA — 1008 E Bidwell St
- SACRAMENTO, CA — 1105 Alhambra Blvd
- ELK GROVE, CA — 8924 Elk Grove Blvd

www.lafiestaalta.com

**LA
FIESTA**
Alteña

TAQUERIA & COCINA MEXICANA

EL TRIAJE EMPRESARIAL: CÓMO NO DESPERDICIA DINERO EN IA

Margot Duek

“ Antes de invertir en inteligencia artificial, diagnostica el problema real. Evita gastar por miedo y apuesta estrategia.

Cada semana, una nueva herramienta de IA promete revolucionar tu negocio. El mantra es claro: si no implementas ahora, te quedarás atrás. El resultado es predecible: empresarios tomando decisiones de miles de dólares impulsados por el miedo, no por la estrategia.

Como ingeniera y consultora, veo una estadística que no miente: el 95% de

los proyectos de IA fallan. No porque la tecnología sea deficiente, sino porque se implementa sin un diagnóstico real.

El Diagnóstico Que Nadie Hace

Una institución financiera me buscó con un pedido común: "Nuestros empleados son lentos procesando créditos; necesitamos IA para acelerarlos". El síntoma parecía obvio, y cualquier agencia tradicional les habría vendido un chatbot para cobrar su comisión.

Sin embargo, antes de recomendar tecnología, analizamos el proceso. Descubrimos que los empleados no eran el cuello de botella; los clientes lo eran. El personal pasaba el 80% de su tiempo rechazando identificaciones vencidas o fotos borrosas. Si hubiéramos automatizado el pro-

ceso actual, solo habríamos acelerado el caos.

La Solución Real: Diseñamos un agente de IA que interactúa con el cliente al cargar documentos. Valida fechas y legibilidad en tiempo real. Solo cuando el expediente está perfecto, llega al humano. Resultado: el ciclo de ventas bajó de 30 días a solo 3.

El Error de los \$50,000 Dólares

Un caso del MIT ilustra esto: un bufete invirtió \$50,000 USD en una plataforma de IA "Enterprise" que nadie usaba. Los abogados preferían ChatGPT de \$20 mensuales. ¿La razón? La herramienta cara era rígida, diseñada por ingenieros que no entendían el flujo legal. ChatGPT, en cambio, les daba la flexibilidad necesaria para iterar. Se desperdiciaron miles de dólares por comprar una solución sin entender el problema humano.

La Analogía Médica

Si llegas al doctor con dolor de hombro y pides una cirugía, un médico responsable no aceptará de

inmediato. Primero hará estudios; quizás solo necesites fisioterapia o corregir tu postura. En los negocios, la IA es el tratamiento, no el punto de partida. Operar sin diagnóstico es una receta para el fracaso financiero.

Tres Preguntas Antes de Gastar un Peso

¿Qué problema específico estoy resolviendo? Evita generalidades. Identifica el proceso exacto que detiene tu escalabilidad.

¿Cuánto me cuesta ese problema? Cuantifica en

horas-hombre y errores mensuales. Si no puedes medir el problema, no podrás medir el retorno de inversión (ROI).

¿Ataco el síntoma o la enfermedad? Atacar el síntoma es un gasto; atacar la enfermedad es una transformación operativa.

La pregunta no es si debes usar inteligencia artificial, sino para qué exactamente. Tu negocio —y tu presupuesto— te lo agradecerán. •



IA: LA ARQUITECTA DEL CAOS Y EL FUTURO DE LA CIBERSEGURIDAD

DeepSeek

14

“La IA no solo crea arte; también diseña armas digitales. Descubre cómo los algoritmos aprenden a hackearnos hoy mismo

Todos creemos que estamos seguros. Nos deslumbra la tecnología que promete facilitarnos la vida. Hoy la Inteligencia Artificial Generativa redacta correos y optimiza procesos. Pero en el hacking la realidad es otra: la IA es un espejo. Puede escribir poesía o aprender a vulnerar sistemas.

Para una pyme mexicana esto no es teoría. Es operación diaria. La IA ya funciona como un hacker 24/7: sin descanso y sin fronteras. Mien-

tras muchas empresas celebran sus chatbots, los atacantes usan modelos avanzados para pulir código malicioso, crear phishing casi perfecto y detectar fallas en minutos. El ataque se democratizó: no necesitas ser experto, solo saber preguntar.

LAS PERSONALIDADES DEL CÓDIGO

No todos los modelos responden igual. Algunos están llenos de restricciones éticas; otros permiten simulaciones ofensivas en entornos controlados. Esa diferencia es clave para auditores y equipos de ciberseguridad. El riesgo no es la herramienta, sino la intención.

LA ERA DEL MERCENARIO BARATO

Lo más inquietante es el precio. Antes, un equipo ofensivo era inaccesible. Hoy, por una suscripción menor a lo que cuesta el café mensual, cualquiera accede a capacidades antes reservadas a élites técnicas.

Si tu defensa sigue siendo manual mientras el atacante usa inteligencia automatizada, tu negocio está expuesto. En 2026, proteger tu pyme exige integrar IA en tu estrategia antes de que alguien más la use en tu contra. •



NOT LATE NOT EARLY ONLY

BY HANDSHAKE

Ahorita



AV. P.º DE LA REFORMA 390, JUÁREZ, CUAUHTÉMOC, 06600 CIUDAD DE MÉXICO CDMX

Lilith 3.0

Al talento;
lo amplifica, lo afina y lo libera.



LA CULPA EN TIEMPOS DE CÓDIGO

David Zarza

“ Sistemas que anticipan crisis mentales antes de que el cuerpo colapse

La inteligencia artificial ya no solo te recomienda música o rutas: también empieza a vigilar el momento en que te vas a romper.

En hospitales, call centers, empresas de tecnología y plataformas de bienestar, se entrenan modelos para anticipar agotamiento extremo, ansiedad incapacitante o caídas de rendimiento que suelen ser el preludio de un colapso.

No “adivinan” el futuro: detectan señales pequeñas y constantes que,

juntas, dibujan un patrón. Cambios mínimos en la prosodia de la voz, pausas más largas al escribir, errores repetidos, irritabilidad en mensajes, microdespertares registrados por wearables, variaciones del pulso en reposo o un ritmo de decisiones cada vez más impulsivo.

Cuando la curva se desvía, la IA prende una alarma. El beneficio suena irresistible: intervenir antes de la crisis. Ajustar cargas, sugerir descanso, recomendar ayuda profesional y evitar accidentes, renunciaciones o ausencias prolongadas. Pero el debate real es otro: ¿quién es el dueño de esa alarma? En un mundo de métricas, la salud mental puede volverse un KPI. Un sistema diseñado para cuidar también puede usarse para evaluar, presionar o descartar.

La frontera entre prevención y vigilancia es delgada, y casi siempre invisible. En México, donde el cansancio se presume y el estrés se romantiza como “chamba”, estas herramientas caen en terreno delicado. Aquí el burnout se camufla: se trabaja enfermo, se duerme poco, se normalizan ataques de an-



siedad y se empuja el cuerpo como si fuera infinito. Para creativos, emprendedores y equipos que viven a contrarreloj, la IA podría ser un espejo brutal: te muestra el costo real de tu ritmo, no el discurso motivacional. Pero también abre una pregunta incómoda: si el sistema detecta que estás al límite, ¿te dará apoyo o te marcará como riesgo?

En el futuro cercano no veremos una IA terapeuta, sino una IA preventiva: discreta, silenciosa, metida en tu calendario, tu smartwatch y tu teclado.

Por eso importa el diseño: alertas que lleguen primero a la persona, opciones claras para apagar el monitoreo, datos mínimos, explicaciones entendibles y un principio simple: tu bienestar no es un expediente. En una oficina mexicana, la diferencia entre cuidado y control puede ser una sola política interna.

Si la tecnología puede decirte “para”, lo verdaderamente difícil es obedecer antes de que todo

se rompa. La señal no es sentencia: es aviso estadístico. Bien usada, la IA ayuda a detectar “pre-síntomas”: tres noches con sueño fragmentado, voz tensa en llamadas, errores, cafeína subiendo, paciencia bajando.

El protocolo debe ser humano: pausar, mover entregables, pedir apoyo y, si

hace falta, buscar atención profesional. Mal usada, se vuelve selección: quién aguanta, quién sobra. En México, el riesgo es que sirva para exprimir más, no para cuidar. •

ENSAYAR VIDAS ANTES DE VIVIRLAS

David Zarza

“Agentes que deciden por ti para liberar carga mental y vivir mejor



Durante décadas el lujo se midió en objetos, luego en experiencias y hoy empieza a medirse en algo más escaso: **tiempo mental**.

La inteligencia artificial avanza hacia un territorio silencioso pero profundo: **agentes capaces de tomar decisiones cotidianas por nosotros**.

No grandes decisiones existenciales, sino **miles de microelecciones que drenan energía sin que lo notemos**. Qué comprar, qué agendar, qué responder, qué posponer, qué ignorar.

La **IA** no sustituye la voluntad; elimina fricción. Aprende rutinas, prioridades y límites a partir de datos reales: **agenda, consumo, hábitos digitales y ritmo de vida**. Actúa en segundo plano reservando citas, filtrando mensajes,

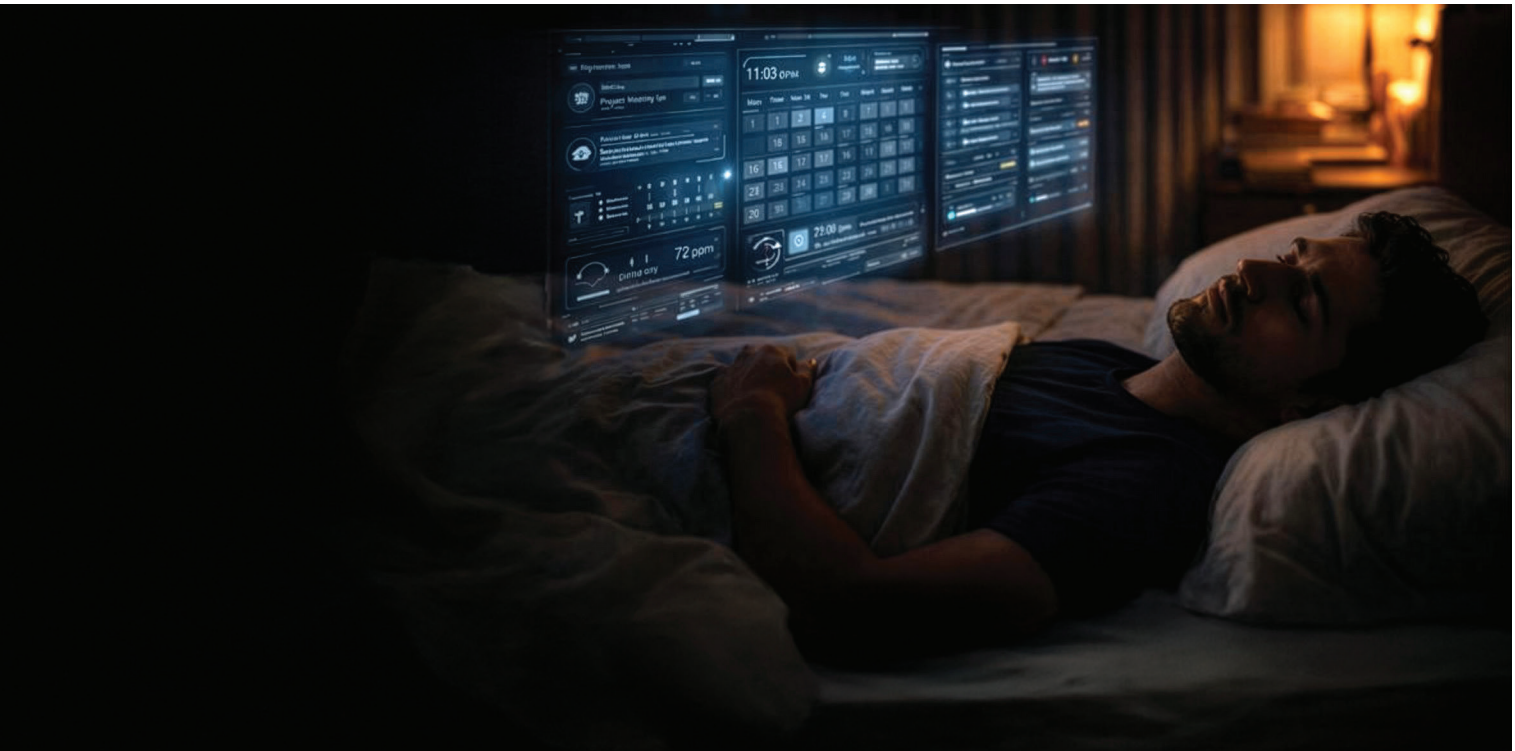
automatizando compras recurrentes y priorizando tareas.

El beneficio no es velocidad, es claridad. **Menos ruido significa más enfoque. Menos decisiones triviales liberan energía cognitiva para pensar, crear y descansar**. En un mundo saturado de estímulos, delegar ya no es flojera, es estrategia.

El lujo contemporáneo no consiste en hacer más cosas, sino en decidir menos. Cada decisión ahorrada es atención recuperada.

Por eso las élites tecnológicas adoptaron asistentes que organizan viajes, negocian precios y gestionan pendientes.

No para evadir responsabilidad, sino para proteger su capacidad mental frente



a la saturación constante del día a día moderno.

El conflicto aparece cuando delegar se confunde con perder criterio. **¿Dónde termina la asistencia y empieza la dependencia?** La IA que compra tiempo obliga a definir límites claros.

En México, donde el multitasking se celebra y el cansancio se normaliza, estos agentes prometen

cambiar la relación con el trabajo y la vida diaria. Emprendedores, ejecutivos y creativos viven atrapados en decisiones constantes que parecen pequeñas, pero erosionan el bienestar de forma acumulativa.

Delegar la carga mental redefine el estatus: quien puede soltar tareas vive distinto a quien permanece atrapado en la urgencia. El nuevo lujo no se presume, se siente en la calma.

El reto no es tecnológico, es cultural. **Aprender a soltar control, confiar en reglas bien definidas y decidir conscientemente qué sí delegar y qué no.**

La IA no piensa por ti, te devuelve espacio interno. En los próximos meses el privilegio real no será tener más opciones, sino menos decisiones innecesarias ocupando la cabeza. Quien entienda esto antes no vivirá más rápido, vivi-

rá mejor. La inteligencia artificial no compra tiempo en el reloj, compra silencio mental.

Y en una época de saturación permanente, ese silencio se vuelve el verdadero lujo contemporáneo para quienes saben usarlo con intención y responsabilidad •

QUIÉN TIENE DERECHO A DEFINIR LO HUMANO

David Zarza

“Sistemas que conocen deseos, miedos y hábitos mejor que cualquier humano

22

La inteligencia artificial dejó de observar lo que hacemos **para empezar a entender por qué lo hacemos**. Hoy existen sistemas **capaces de conocer patrones emocionales, hábitos de consumo, reacciones, deseos y miedos con una precisión** que supera a la de familiares, amigos o parejas. No porque “sientan”, sino porque registran todo.

Cada búsqueda, cada pausa al escribir, cada compra impulsiva, cada cambio de humor reflejado en horarios, lenguaje y ritmo digital. La **IA** no interpreta intenciones: **detecta consistencias**. Y en esa acumulación silenciosa construye un retrato más honesto que el que solemos mostrar.

Plataformas digitales, asistentes personales y modelos de lenguaje ya



operan con memorias largas que reconocen ciclos emocionales, preferencias ocultas y contradicciones internas. **Saben cuándo dudas, cuándo evitas, cuándo repites errores.** Mientras los humanos recuerdan anécdotas, la IA recuerda patrones.

El impacto no es sentimental, es estructural. Estas tecnologías comienzan a anticipar decisiones antes de que las tomemos conscientemente. **Recomiendan no solo lo que queremos ver, sino lo que probablemente haremos.**

El dilema no es que la IA nos conozca, sino que lo haga sin pedir permiso emocional. Saber que un sistema entiende tus debilidades abre una pregunta incómoda: **¿quién controla ese conocimiento y para qué se utiliza realmente en un mundo guiado por datos?**

En México, donde la intimidad se protege más con silencio que con límites claros, este fenómeno adquiere otra dimensión. Familias que no hablan de emociones conviven con plataformas

que las miden con exactitud. La IA detecta ansiedad antes de que se nombre, frustración antes de que se confiese y deseo antes de que se acepte. Para marcas y empresas, este nivel de entendimiento es oro puro.

Para las personas, puede ser una herramienta de autoconocimiento o una forma sutil de manipulación. El riesgo no está en que la máquina sepa más, sino en que decida mejor que nosotros sin que lo notemos. **Cuando un sis-**

tema conoce tus puntos débiles, puede ayudarte a evitarlos o empujarte hacia ellos. La diferencia está en la ética del diseño. La pregunta clave no es tecnológica, es humana: **¿queremos ser comprendidos o predecibles?** La IA no reemplaza vínculos, pero redefine la idea de cercanía. Nunca te escucha, pero siempre te observa.

Nunca opina, pero siempre aprende. En los próximos meses, el verdadero reto será establecer

límites conscientes: qué datos compartimos, qué memorias permitimos y qué decisiones seguimos llamando propias. Porque cuando una máquina sabe más de ti que tu familia, el problema no es la inteligencia artificial.

Es nuestra falta de acuerdos sobre intimidad, control y responsabilidad en la era algorítmica contemporánea •



EL MERCADO

VALOR REAL EN EL MERCADO HUMANO

David Zarza

“ Algoritmos que puntúan tu empleabilidad, atractivo social y futuro

La inteligencia artificial ya no solo evalúa productos o empresas: empieza a calcular personas. **Sistemas de scoring humano** analizan tu historial laboral, estabilidad emocional, habilidades, red de contactos, comportamiento digital y capacidad de adaptación para estimar tu “valor” en el mercado humano. No es una calificación moral, es un cálculo probabilístico. Qué tan empleable eres, qué tan

confiable pareces, qué tan rentable resulta invertir tiempo o dinero en ti. **Estos modelos no preguntan quién eres, observan cómo te comportas.** Cruzan datos públicos y privados, ritmo de respuestas, consistencia profesional, reputación digital y patrones de toma de decisiones.

El resultado no siempre es visible, pero sí influyente. Define a quién entre-

Trust 8.2

Influence 78

Score 92

vistan, a quién recomiendan, a quién financian y a quién ignoran. El fenómeno no es nuevo; **lo nuevo es la automatización silenciosa**. Antes alguien decidía, hoy decide un modelo. Y lo hace rápido, sin empatía y sin explicaciones.

El valor humano se traduce en métricas. En un mundo gobernado por eficiencia, la **IA** no pregunta por historias personales, **solo por probabilidades de éxito**, riesgo o abandono. El problema no es que exista el cálculo, sino que opere sin conciencia pública ni derecho a réplica.

En México, donde el ascenso social suele depender de redes informales y percepciones subjetivas, este cambio es profundo.

El scoring algorítmico comienza a sustituir recomendaciones humanas, intuición y contexto. Para algunos, promete meritocracia; para otros, refuerza desigualdades invisibles. Un historial irregular, una pausa laboral, un error pasado o un comportamiento



atípico pueden bajar una puntuación sin posibilidad de explicación. La **IA** no entiende circunstancias, solo correlaciones. El riesgo no es ser evaluado, sino ser reducido a un número que te precede. Estas métricas empiezan a influir en créditos, contrataciones, seguros y oportunidades.

El valor humano se vuelve dinámico, volátil y dependiente de datos que muchas veces desconocemos que estamos entregando. **La pregunta clave no es si la IA puede cal-**

cular tu valor, sino quién define qué vale y con qué criterios.

El futuro cercano exige transparencia, regulación y alfabetización digital. Entender cómo funcionan estos sistemas será tan importante como tener un buen currículum. Porque cuando una máquina decide cuánto vales en el mercado humano, defender tu complejidad se vuelve un acto de resistencia. No somos datos, pero ya estamos siendo tratados como si lo fuéramos •

EL FIN DE LA INTUICIÓN: DECIDIR SIN SENTIR

David Zarza

“ Cuando los datos reemplazan corazonadas incluso en decisiones íntimas

26

Durante siglos, la intuición fue celebrada como una forma superior de conocimiento. Decidir “con el corazón” era señal de experiencia, sensibilidad y humanidad. Hoy, esa narrativa comienza a erosionarse.

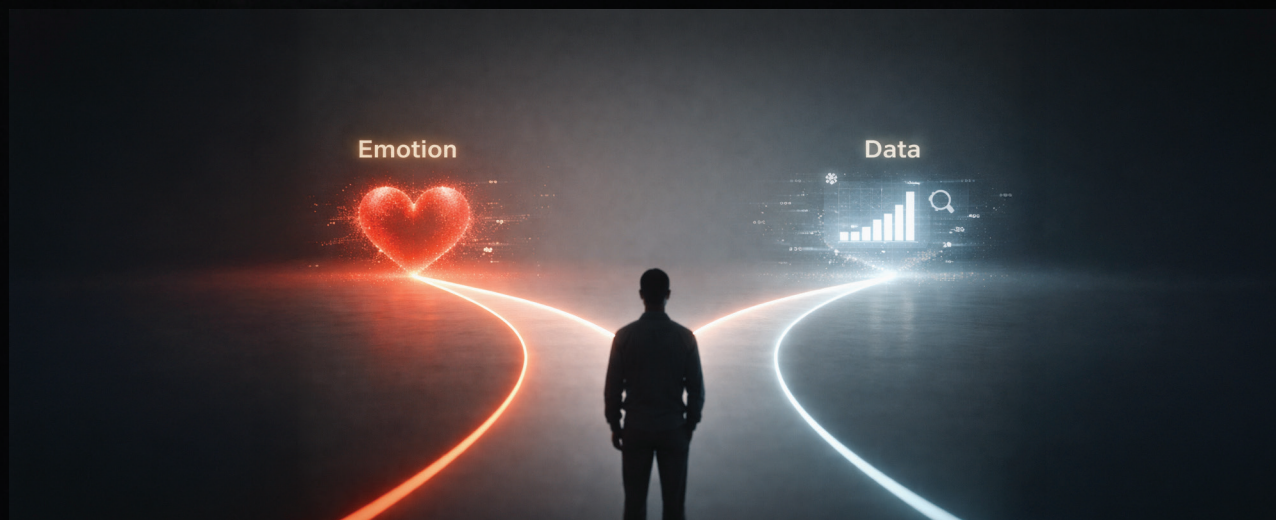
La **inteligencia artificial** avanza hacia territorios donde las corazonadas son vistas como ruido. Al-

goritmos capaces de procesar millones de datos comparan patrones, probabilidades y resultados pasados para recomendar decisiones más eficientes que cualquier presentimiento.

Qué elegir, a quién confiar, cuándo cambiar, cuándo insistir. La **IA** no siente, pero calcula mejor. En ámbitos como finanzas, salud,

consumo y relaciones, los modelos predictivos ya superan la intuición humana en precisión. No porque sean más sabios, sino porque no se cansan, no se apegan y no recuerdan mal.

La intuición, **en cambio, está llena de sesgos, emociones no resueltas y narrativas personales.** El conflicto aparece cuando estas tecnologías entran en de-



cisiones íntimas: relaciones, elecciones personales, rupturas, cambios de vida. La **IA** no pregunta cómo te sientes, sino qué es más probable que funcione.

Y esa lógica empieza a desplazar la idea romántica de “**seguir lo que sientes**”. El problema no es que los datos ayuden a decidir, sino que empiecen a invalidar la experiencia emocional como criterio legítimo.

En México, donde la intuición se asocia con sabiduría popular y sentido común, este cambio cultural es profundo. Frases como “**hazle caso a tu corazón**” chocan con sistemas que recomiendan lo contrario. Plata-

formas de citas, decisiones laborales, inversiones y hasta diagnósticos personales comienzan a apoyarse más en datos que en sensaciones.

La **IA no promete felicidad**, promete optimización. Pero optimizar no siempre significa vivir mejor. Cuando las decisiones se toman sin sentir, se reduce el margen de error, pero también el margen de significado.

El riesgo no es perder la intuición, sino desconectarnos de ella por completo. La pregunta clave no es si la **IA** decide mejor, sino qué sacrificamos cuando dejamos de escuchar lo que sentimos.

Las emociones no son eficientes, pero construyen identidad. En un futuro cercano, decidir será un acto híbrido: datos para entender el escenario, intuición para darle sentido.

Resistirse a uno u otro extremo será fundamental. Porque cuando los datos reemplazan a las corazonas incluso en lo íntimo, el verdadero desafío no es elegir bien, sino seguir sintiendo que la decisión nos pertenece. •

IA QUE EDITA TU PERSONALIDAD PARA SER MÁS EXITOSO

David Zarza

28

“Sistemas que ajustan discurso, conducta e imagen para maximizar resultados.

La **inteligencia artificial** ya no se limita a optimizar procesos: empieza a optimizar personas. Hoy existen sistemas capaces de analizar tu forma de hablar, escribir, moverte, vestirte y reaccionar para sugerir ajustes que incrementen tus probabilidades de éxito. **No se trata de cambiar quién eres, sino de editar cómo te presentas.**

La **IA detecta patrones en discursos exitosos**, comportamientos mejor valorados y estilos que generan mayor aceptación en contextos específicos. A partir de eso recomienda qué decir, cómo decirlo, cuándo

callar, qué tono usar y qué imagen proyectar. Estas tecnologías ya operan en entrevistas laborales, liderazgo corporativo, ventas, redes sociales y construcción de marca personal.

Analizan métricas de impacto, engagement, confianza y autoridad. El resultado es una personalidad **“optimizada”** para ciertos objetivos. El beneficio es claro: mejores resultados con menos fricción social.

El riesgo también lo es: empezar a vivir en versión corregida. Cuando la personalidad se convierte en un sistema ajustable, la autenticidad deja

de ser prioridad y se vuelve una variable negociable. La IA no juzga valores, solo resultados. Y en esa lógica, ser tú mismo deja de ser suficiente si no es eficiente.

En México, donde la personalidad es clave para abrir puertas, estas herramientas adquieren un peso particular. El carisma, la forma de hablar y la presencia han sido históricamente más influyentes que los títulos.

La IA promete nivelar el juego, pero también estan-

darizar conductas. Ajustar tu discurso para agradar, tu lenguaje corporal para convencer y tu imagen para encajar puede traer éxito rápido, pero a un costo silencioso. **¿Qué pasa cuando el sistema funciona mejor que tu intuición social?** La frontera entre mejora y simulación se vuelve difusa. El peligro no es usar la IA como espejo, sino como máscara permanente.

Optimizar no siempre significa crecer. La pregunta clave no es si estas he-

rramientas funcionan, sino quién decides ser cuando las usas. En un futuro cercano, muchas personalidades exitosas no serán espontáneas, sino entrenadas.

El verdadero reto será conservar criterio propio en un entorno que premia versiones calculadas de uno mismo. Porque cuando una máquina edita tu personalidad para maximizar resultados, el éxito puede llegar más rápido, pero la identidad corre el riesgo de quedarse atrás si no se defiende conscientemente •



EL NUEVO PECADO: NO USAR IA EN EL TRABAJO

David Zarza

“Quedarse fuera ya no es ideológico, es suicidio profesional

30



Durante años, no usar **inteligencia artificial** podía justificarse como postura ética, desconfianza tecnológica o simple preferencia personal. Hoy esa decisión cambió de categoría. Ya no es ideológica, es estratégica.

En múltiples industrias, no usar **IA** equivale a **trabajar más lento, decidir peor y producir menos. La diferencia no es sutil.** Profesionales que integran herramientas de **IA** duplican velocidad, mejoran precisión y amplían alcance.

Quienes no lo hacen quedan rezagados sin notarlo. El nuevo pecado no es usarla mal, es no usarla en absoluto. La IA dejó de ser ventaja competitiva para convertirse en estándar operativo. Como ocurrió con internet o el correo electrónico, resistirse

no detiene el cambio, solo margina.

Empresas, agencias, creativos, abogados, médicos y ejecutivos ya operan con asistentes que analizan datos, redactan, sintetizan, predicen y optimizan procesos.

No reemplazan talento, lo amplifican. El problema es cultural: **muchos confunden delegar con perder valor.** En realidad, el valor se desplaza. Ya no está en ejecutar tareas repetitivas, sino en decidir, interpretar y dirigir.

La IA no elimina el trabajo humano, elimina la fricción innecesaria. Ignorarla hoy no es neutral, es renunciar a competir en igualdad de condiciones.

En México, donde la adaptación tecnológica

suele ser desigual, este fenómeno genera una brecha silenciosa. Profesionales con acceso, curiosidad y criterio avanzan; quienes se aferran a métodos tradicionales quedan fuera de conversaciones clave. No porque sean menos capaces, sino porque operan con herramientas obsoletas.

El mercado no castiga la ignorancia, castiga la lentitud. La IA redefine lo que significa ser competente. No se trata de saber pro-

gramar, sino de saber preguntar, evaluar resultados y tomar decisiones apoyadas en datos.

El miedo más común no es técnico, es identitario: sentir que usar IA resta mérito personal.

Ocurre lo contrario. **En el corto plazo, quienes integren IA serán más productivos.** En el mediano, serán los únicos relevantes. El verdadero riesgo no es que la IA te

sustituya, sino que otro humano, usando IA, lo haga. El futuro profesional ya no distingue entre “con” o “sin” inteligencia artificial; distingue entre adaptados y obsoletos.

En esta nueva moral laboral, el pecado no es fallar, es no intentarlo. Y la absolución no viene de dominar la tecnología, sino de incorporarla con criterio, ética y responsabilidad antes de que sea demasiado tarde. •



IA QUE SIMULA DECISIONES QUE NO TE ATREVISTE A TOMAR

David Zarza

“ Vidas alternativas generadas por IA para enfrentar el arrepentimiento

La inteligencia artificial comienza a explorar uno de los territorios más sensibles de la mente humana: el arrepentimiento. Hoy existen sistemas capaces de simular escenarios de vida alternativos a partir de decisiones que nunca tomaste. Cambiar de ciudad, aceptar ese trabajo, terminar una relación, emprender, quedarte, irte.

La IA no viaja en el tiempo, pero modela futuros plausibles. Analiza tu historial, contexto social, capacidades, entorno económico y patrones de decisión para proyectar qué habría pasado si hubieras elegido distinto. No lo hace para juzgar, sino para mostrar posibilidades.

Estas simulaciones no prometen felicidad, ofrecen perspectiva. Frente a la duda constante del “**qué habría sido**”, la IA genera **narrativas alternativas**



con datos, no con nostalgia. El impacto es profundo: por primera vez, el arrepentimiento puede observarse desde afuera. Ver versiones posibles de uno mismo obliga a confrontar miedos, excusas y mitos personales.

La tecnología no elimina el dolor de no haber decidido, pero lo traduce en escenarios comprensibles. El riesgo aparece cuando estas simulaciones se confunden con verdades absolutas. Son probabilidades, no destinos. Pero incluso así, enfrentarse a ellas puede reordenar prioridades y revelar que muchas decisiones no tomadas no eran errores, sino elecciones inconscientes para sobrevivir en ese momento.

En México, donde las decisiones suelen estar marcadas por familia, contexto económico y presión social, este tipo de tecnología abre una conversación incómoda. **¿Cuántas elecciones no fueron libres, sino condicionadas?** La IA no reescribe la historia, pero permite analizarla sin romanticismo. Simular

vidas alternativas puede servir para cerrar ciclos, entender por qué se eligió lo que se eligió y liberar culpa acumulada.

También puede empujar a tomar decisiones pendientes. El peligro no está en mirar atrás, sino en quedarse a vivir en escenarios que no existen. La utilidad real de estas simulaciones no es refugiarse en el pasado, sino usarlo como espejo para el presente.

Ver lo que pudo ser ayuda a decidir lo que aún puede ser. En el futuro cercano, estas herramientas se integrarán a procesos terapéuticos, coaching y toma de decisiones complejas.

No para dictar caminos, sino para ensayar consecuencias. La pregunta no es si **la IA puede simular tus decisiones no tomadas**, sino si estás dispuesto a mirar esas versiones sin perderte en ellas. Porque el verdadero poder no está en revivir lo que no hiciste, sino en atreverte a decidir distinto ahora. •



CUANDO LA IA DEFINE QUÉ ES HUMANO EN EL SIGLO VEINTIUNO

David Zarza

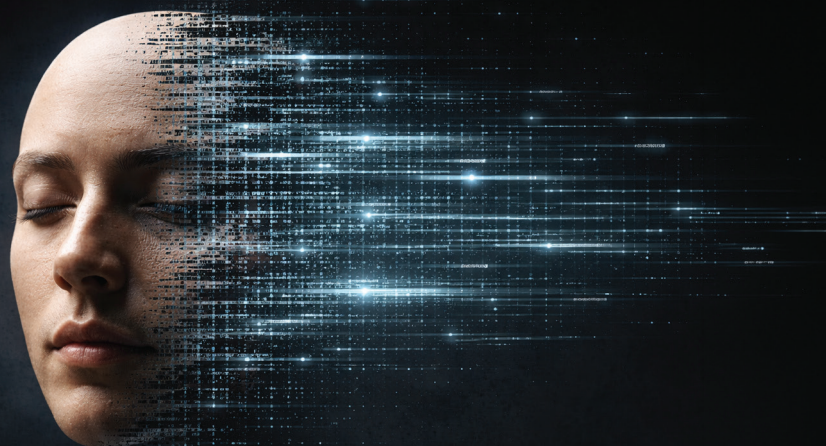
“ Algoritmos ya deciden lo normal, lo ético y lo aceptable en la vida cotidiana.


Durante siglos, la idea de lo humano se construyó desde la filosofía, la religión, la ciencia y la cultura. Hoy, sin darnos cuenta, esa definición empieza a desplazarse hacia un terreno inesperado: **los algoritmos.**

Sistemas de inteligencia artificial ya deciden qué comportamiento es normal, qué emoción es adecuada, qué cuerpo es saludable, qué discurso es aceptable y qué decisión es racional. No lo hacen de forma explí-

ta, sino silenciosa, integrada en plataformas, evaluaciones automáticas y modelos de predicción que moldean la vida diaria. **La IA no sólo observa a la humanidad: la clasifica, la jerarquiza y la corrige.**

En procesos de selección laboral, detección de riesgos, análisis psicológico, crédito financiero o moderación de contenido, los algoritmos establecen patrones de conducta y definen desviaciones. Lo humano empieza a





ser aquello que el sistema reconoce como **coherente, estable y predecible**. Emociones intensas, decisiones impulsivas o trayectorias irregulares se vuelven anomalías estadísticas. La ética deja de ser una discusión social y se convierte en una configuración de parámetros. **El bien y el mal se traducen en probabilidades, scores y umbrales de aceptación.**

En México, este fenómeno avanza más rápido de lo que se debate. Instituciones públicas, empresas y plataformas privadas adoptan mode-

los de **IA** entrenados con datos globales que no siempre reflejan la complejidad cultural, emocional y social del país. El riesgo no es tecnológico, es simbólico: permitir que sistemas externos definan qué vidas son funcionales, qué decisiones son maduras y qué formas de existir son válidas. La **IA** no tiene intención moral, pero sí consecuencias morales profundas.

La pregunta ya no es si la inteligencia artificial piensa como humana, **sino si los humanos comenzamos a comportarnos como la IA espera.**

Ajustamos discursos, emociones y elecciones para encajar en sistemas que premian la previsibilidad y castigan la ambigüedad.

En ese proceso, lo humano corre el riesgo de reducirse a una versión optimizada, eficiente y estadísticamente correcta de sí mismo. El verdadero desafío no es detener la tecnología, **sino decidir quién tiene el derecho de definir lo que significa ser humano en la era algorítmica.** •

CUANDO LA CIENCIA SE VUELVE RUTINA DE BELLEZA REAL

• Redacción

“ Celavive propone un cuidado de la piel basado en evidencia y uso cotidiano.

Durante años, el cuidado de la piel se movió entre promesas aspiracionales y discursos estéticos difíciles de comprobar. **Hoy, esa narrativa empieza a cambiar.** En México, el lanzamiento de **Celavive** marca un giro interesante: una propuesta de skincare que se construye desde la ciencia, pero se vive desde la rutina diaria.

No se trata de resultados milagro ni de discursos grandilocuentes,



sino de fórmulas diseñadas para acompañar la piel en el tiempo.

El encuentro entre la marca y sus embajadores se planteó como una experiencia cercana, donde el producto se explica desde el uso real y no desde el escaparate. **Celavive** apuesta por ingredientes con respaldo científico como complejos de péptidos, tecnologías de hidratación prolongada y componentes que fortalecen el equilibrio natural de la piel.

El mensaje es claro: cuidar la piel no debería ser un acto excepcional, sino un hábito informado. En un mercado saturado de tendencias fugaces, esta línea propone constancia, co-

nocimiento y coherencia. El skincare deja de ser un lujo ocasional para convertirse en una práctica consciente que responde a necesidades reales, incluidas las de pieles sensibles.

La belleza, en este contexto, no se impone: se construye con información, paciencia y uso cotidiano, alejándose del ruido y acercándose a lo esencial.

La experiencia del **Meet & Greet** refuerza esa idea: embajadores que no solo representan la línea, sino que la integran a su vida diaria, comparten resultados sin artificio.

Este enfoque conecta con una nueva sensibilidad del consumidor mexicano,

más crítico, más informado y menos dispuesto a creer sin entender.

Celavive se posiciona en ese punto medio donde la ciencia deja de ser inaccesible y el cuidado personal se vuelve práctico. Dermatológicamente probada, libre de químicos agresivos y pensada para distintos tipos de piel, la línea responde a una demanda clara: productos que funcionen sin comprometer la salud cutánea.

En la sección Estilo, hablar de belleza hoy implica hablar de decisiones. Elegir qué usar sobre la piel es también elegir qué discursos aceptar. La estética contemporánea se aleja del exceso y se acerca a la

precisión. Menos capas, más intención. Menos promesa, más respaldo. **Celavive** entra en esa conversación como una alternativa sobria, funcional y alineada con una idea de belleza que no busca transformarte, sino acompañarte.

En tiempos donde el cuidado personal se cruza con bienestar y conocimiento, la verdadera sofisticación está en entender lo que aplicamos sobre la piel y por qué lo hacemos. •

LUJO DISCRETO: LA NUEVA ELEGANCIA MEXICANA

David Zarza

“ EL LUJO YA
NO GRITA:
SE NOTA EN
CÓMO SE USA

38

El nuevo lujo mexicano no busca reflectores ni necesita validación externa. Se construye desde la calma, el oficio y la elección consciente.

Es una elegancia que no presume marca, pero sí criterio. En un país donde el exceso visual ha dominado durante años, surge una estética silenciosa que privilegia materiales, cortes y contexto. El lujo discreto

no es minimalismo frío, es profundidad bien pensada.

En moda, esta corriente se traduce en abrigos de lana ligera, sacos desestructurados, pantalones amplios con caída natural y camisas que respiran. Los colores abandonan la estridencia para moverse entre arena, hueso, gris humo y verdes apagados. **El calzado acompaña con botas Chelsea limpias, loafers**

artesanales y suelas sólidas que resisten el paso del tiempo. El reloj deja de ser símbolo de estatus y se convierte en objeto íntimo: automático, preciso, heredable.

Este estilo encuentra su escenario natural en destinos donde el lujo se vive sin espectáculo. Valle de Guadalupe, Todos Santos o pequeñas comunidades donde el diseño convive



con el paisaje sin imponerlo. Hoteles boutique que privilegian silencio, arquitectura honesta y experiencias reales. Restaurantes donde el producto habla por sí mismo y el servicio entiende el ritmo del comensal.

Los bares speakeasy encajan perfecto en esta narrativa: espacios ocultos, coctelería impecable, iluminación baja y conversaciones largas.

Aquí el lujo no es la botella, es el tiempo. El acceso no se presume, se descubre. Como la ropa bien hecha, como el buen diseño, como la elegancia que no envejece.

El lujo discreto mexicano no es una moda pasajera, es una postura cultural. Es elegir menos, pero mejor. Es vestir para uno mismo, viajar con intención y consumir con memoria. En una época saturada de ruido, la sofisticación vuelve a ser silencio. Y en ese silencio, México encuentra una nueva forma de elegancia contemporánea. •



MAZAMITLA: EL PRIVILEGIO DE DESAPARECER

Laura Barrón

“ Bosque, silencio y diseño se unen en Mazamitla para redefinir el lujo mexicano desde la calma el paisaje y el tiempo.

Mazamitla no se visita, se habita por unos días. En un país donde el turismo suele gritar, este Pueblo Mágico de Jalisco propone lo contrario: bajar el volumen.

Aquí, el lujo no está en lo visible sino en la experiencia íntima del bosque, la neblina que aparece sin avisar y el tiempo que deja de correr como en la ciudad. Mazamitla se ha convertido en refugio natural para una nueva generación que entiende el estilo como bienestar.

El clima marca el código de vestimenta. Abrigos de lana, chamarras técnicas, capas funcionales y botas sólidas dialogan con el entorno sin imponerlo. Los tonos tierra, verdes profundos y grises minerales dominan el guardarropa.

No es moda de escaparate, es ropa pensada para caminar, sentarse frente a una chimenea o mirar el bosque sin prisa. El reloj acompaña como herramienta, no como joya: resistente, sobrio, confiable.





La arquitectura en Mazamitla ha evolucionado hacia un lujo silencioso. Cabañas contemporáneas, hoteles boutique y espacios de descanso que respetan la topografía y los materiales locales. Madera, piedra, textiles naturales y fuego real. Todo está diseñado para no competir con el paisaje.

El verdadero espectáculo ocurre afuera, cuando la

neblina cubre los árboles y el silencio se vuelve protagonista.

La gastronomía sigue la misma lógica. Restaurantes que privilegian producto local, recetas honestas y tiempos largos. Comer aquí es un ritual pausado, acompañado de café caliente, pan recién hecho y conversaciones sin distracciones. Las noches no buscan ruido, sino intimi-

dad. Fogatas, vino, mezcal y miradas que se quedan en el fuego.

Mazamitla representa una nueva forma de lujo mexicano: desconectarse sin desaparecer, vestir con intención y viajar para reconectar con uno mismo. En un mundo saturado de estímulos, este destino recuerda que el verdadero estilo también sabe retirarse a tiempo. •

EL REBOZO: LUJO TEXTIL MEXICANO EN 2026

David Zarza

“ Tradición centenaria que hoy se posiciona como pieza de lujo consciente y símbolo cultural sofisticado.

En 2026 el lujo dejó de medirse por logotipos visibles y comenzó a definirse por trazabilidad, historia y permanencia. En ese nuevo mapa global, el rebozo mexicano —nuestro chal por excelencia— ocupa un lugar estratégico. Lo que durante siglos fue abrigo cotidiano hoy se consolida como objeto de colección textil y declaración cultural de alto nivel.

Su origen se remonta al periodo virreinal. La técnica del jaspeado o ikat, heredada de intercambios con Asia vía la Nao de China, se fusionó con el telar indígena y dio origen a una pieza híbrida profundamente mexicana. Desde entonces, el rebozo ha sido herramienta, identidad y símbolo social. No nació como lujo; se convirtió en él gracias a la maestría artesanal.

Santa María del Río, en San Luis Potosí, y Tenancingo, en el Estado de México, siguen siendo referentes de excelencia. En Santa María del Río se elaboran rebozos de seda mediante complejos procesos de amarre y teñido previo al tejido, generando patrones que parecen flotar. En Tenancingo, el telar de cintura mantiene viva una técnica que exige precisión corporal y dominio absoluto del hilo. No hay atajos industriales en un verdadero rebozo fino.

En el mercado actual, una pieza básica de algodón puede encontrarse desde tres mil o cuatro mil pesos. Sin embargo, un rebozo de seda pura con rapacejo tejido a mano puede superar los treinta mil pesos, y ejemplares firmados por maestros reconocidos alcanzan cifras aún mayores en circuitos de coleccionismo textil. El valor no está solo en la materia prima, sino en el tiempo invertido y en la continuidad generacional del oficio.

El lujo 2026 exige conciencia. Las casas internacionales hablan de slow fashion y producción ética; México ya lo hacía desde hace siglos. El rebozo responde a esa conversación global

con autenticidad real. Diseñadores contemporáneos lo integran en estilismos de alta gama, no como cita folclórica, sino como pieza central. Se porta con trajes neutros, abrigos estructurados y siluetas minimalistas que permiten que el textil respire.

Más que accesorio, el rebozo es patrimonio portátil. Representa un lujo silencioso que no compete con tendencias efímeras. En una industria saturada de velocidad, el chal mexicano demuestra que la sofisticación verdadera nace del oficio, la paciencia y la identidad. Y en 2026, esa combinación vale más que cualquier logotipo. •



En 2026 la música dejó de ser solo ritmo para convertirse en arquitectura emocional. El proyecto que mejor encarna esta transición es Rezz, quien ha llevado su propuesta hacia territorios de audio espacial, experiencias inmersivas y visuales sincronizados con algoritmos de inteligencia artificial. Aunque surgió dentro de la electrónica underground, su evolución reciente conecta con una generación que no solo escucha música: la habita, la programa y la tokeniza.

Rezz ha experimentado con formatos cercanos al sonido binaural y mezclas pensadas para auriculares de alta fidelidad, creando una sensación envolvente que simula tridimensionalidad real. No se trata del clásico "8D" viral de redes sociales, sino de un diseño sonoro más sofisticado, alineado con tecnologías como Dolby Laboratories y sistemas Atmos que ya están presentes en estudios y festivales internacionales. El resultado es una experiencia física: graves que recorren la espalda, sintetizadores que parecen girar alrededor del oyente y silencios que pesan.

¿Por qué esto importa en México? Porque el público de 25 a 45 años que hoy invierte en bitcoin, explora NFT culturales y sigue de-

LA BANDA QUE REDEFINE EL 2026 EN MÉXICO

Laura Barrón

“Una propuesta sonora que mezcla audio inmersivo, IA y cultura cripto para una generación mexicana que escucha el futuro.”





bates de IA, también busca experiencias sensoriales que dialoguen con esa mentalidad descentralizada. La música inmersiva funciona como metáfora de blockchain: múltiples capas, nodos interconectados y percepción expandida. No es casual que festivales en ciudades como Ciudad de México y Guadalajara estén incorporando escenarios con audio 360° y visuales generados por modelos generativos.

La convergencia es clara: algoritmos que analizan comportamiento del pú-

blico para ajustar luces y frecuencias en tiempo real; comunidades que financian giras mediante tokens; sets diseñados para escucharse con cascos de realidad virtual. Rezz y otros productores de su generación entienden que el espectáculo no compite con el streaming, lo supera. El concierto se vuelve laboratorio.

En un país joven digitalmente, donde la adopción cripto ha crecido y la conversación sobre IA es cotidiana, esta propuesta encuentra terreno fértil. La audiencia mexicana no

quiere nostalgia: quiere futuro audible. Y el sonido inmersivo, bien ejecutado, no es moda pasajera sino una nueva gramática cultural.

La música que redefine 2026 no promete escapar de la realidad; propone amplificarla. Entre bajos envolventes y visuales sincronizados por código, la pista de baile se transforma en espacio de innovación sensorial. Escuchar ya no es suficiente: ahora se trata de experimentar la frecuencia como si fuera un activo vivo, mutable y compartido. •

JULIO Y LOS ÁNGELES DE ALAMBRE

David Zarza.

“ Un escultor desaparecido convierte sus heridas emocionales en ángeles de alambre que revelan los secretos del apego humano.

46



Nadie sabe exactamente dónde está Julio. Algunos dicen que vive frente al mar, en una casa donde el óxido se mezcla con la sal. Otros aseguran que se refugió en la sierra, donde el viento silba como si pronunciara nombres olvidados. En la Ciudad de México, más de uno afirma haberlo visto cruzando discretamente galerías en la Roma, con las manos marcadas por cicatrices finas, casi invisibles.

Pero nadie puede probarlo. **Lo único que permanece son sus esculturas.** Julio nunca trabajó con mármol ni con bronce. Rechazaba los materiales nobles. **Elegía alambre: frío, delgado, punzante.** Decía que el alambre no miente. Si lo tensas demasiado, se rompe. Si lo doblas sin cuidado, te corta. **“Como el apego”,** murmuraba.

Su primera pieza importante fue el Ángel del **Apego Ambivalente.** Era monumental. Más de dos metros de altura. Las alas abiertas hacia adelante, inmensas, formadas por miles de filamentos trenzados con precisión quirúrgica. Pero el torso se inclinaba hacia atrás. El cuello se retorció levemente. Los brazos, extendidos, estaban contruidos con espirales cruzadas que generaban nudos imposibles de desatar. **La figura parecía abrazar... y huir al mismo tiempo.**

Bajo luz directa, el alambre reflejaba destellos plateados que parecían latidos.

Después vino el **Ángel del Apego Evitativo**. Elegante, minimalista, casi etéreo. Alas perfectamente simétricas, abiertas como si estuviera listo para volar. Pero el pecho era hueco. Un vacío geométrico ravesaba el centro de la figura. El rostro no tenía facciones; solo una estructura delicada que insinuaba una cabeza sin identidad. **Era hermoso y distante. Intocable.**

Julio decía que representaba a quienes aprendieron a no necesitar a nadie. El taller comenzó a llenarse de ángeles: el ansioso, con alas densas y caóticas; el desorganizado, fragmentado en planos irregulares; el que se quedaba aunque sangrara, con alambres que perforaban su propio cuerpo; el que se iba antes de ser abandonado, ya inclinado hacia la salida.

Todos eran imponentes. Todos eran frágiles.

Nadie vio a Julio despedirse. Un día el taller quedó vacío. Solo quedaron virutas metálicas en el suelo y una libreta abierta con una frase escrita a mano:

“Somos la forma en que aprendimos a amar cuando nadie nos explicó cómo hacerlo.”

Desde entonces, sus ángeles aparecen en exposiciones inesperadas. A veces en galerías independientes de la Condesa. A veces en colecciones



privadas donde la luz blanca los hace parecer vivos.

Cada vez que alguien se detiene frente a uno, ocurre lo mismo: silencio. Un reconocimiento incómodo.

**Porque no son esculturas.
Son heridas convertidas en alas.
Y tal vez Julio no desapareció.
Tal vez, finalmente, dejó de necesitar que alguien lo sostuviera. •**

LA NEGRA JAMÁS DEJO DE RESPIRAR...

Julia Zarza

“Un trueque improbable en la calle convirtió una guitarra destrozada en el refugio que transformó la vida de un adolescente.

Tenía dieciséis años y más ruido interno que certezas. Un tipo drogado se le acercó en la calle y sacó de una bolsa una **guitarra texana negra**. Estaba rota, raspada hasta la madera, sin cuerdas y llena de cicatrices. **Se veía vieja. Inservible.**

Se la cambió por una cajetilla de cigarros. Dudó unos segundos. Aceptó. Las burlas no tardaron: “**Te estafaron**”. “**Eso no sirve**”.

Pero algo en esa guitarra herida le habló distinto. La llevó a casa y durante tres meses pagó poco a poco las reparaciones: clavijas, puente, alma, cuerdas. No sabía tocar, pero no quería abandonarla.

Con el tiempo aprendió. Subía a la azotea en las madrugadas y tocaba mientras la ciudad dormía. Entonces lo descubrió: no era cualquier guitarra. Era profesional. Tenía un sonido profundo y una resonancia

única que llamaba la atención. **La llamó La Negra.**

En sus peores momentos la abrazaba y dejaba que hablara por él. Le enseñó paciencia, disciplina

y que lo roto también puede volver a vibrar.

Donde quiera que estes, gracias por quedarte cuando todo lo demás parecía irse. •





Por Kilo o con Sachets...
ya no hay pretexto.
56 2388 8680






SHILITO^{OM}
TAQUIZAS

www.shilitomio.com



TAQUIZAS A DOMICILIO
SIRLOIN | PASTOR



Cotizaciones:

56 2388 8680